

Editorial

Nacer no es fácil; sobre todo cuando el cuerpo que nace es plural, en muchos sentidos: en el discurso, en los temas y en las geografías que se pretende evocar. Porque una revista está obligada a fijar su talante ideológico-espiritual en el mismo momento en que sella su existencia, mediante su editorial fundador, henos aquí, en Maturín, actuando como vocero del el Centro de Investigación de Literatura Latinoamericana y Caribeña (CILLCA), de nuestro Instituto Pedagógico, haciendo nuestro autoparto para ofrecer *Entreletras*, cuyo propósito esencial es poner en escena la literatura, procurando su visibilización de la mano de los artículos investigativos, de las entrevistas, de los ensayo, de las crónicas, de las reseñas y de las traducciones. No en vano escogemos nuestro nombre: queremos estar entre las letras que construyen el imaginario literario del mundo, haciendo especial énfasis en el territorio de nuestro entorno latinoamericano y caribeño.

Nacemos en tiempos convulsos y complejos, que nosotros no podemos conjurar sino con un acercamiento al cosmos literario, para buscar en él algunas luces interpretativas sobre esas realidades que tejen sus verdades al calor de las pasiones humanas. Tal vez la literatura pueda ofrecernos un camino distinto al dogmatismo prosélito en el que los bandos que hacen política nos quieren arrojar. Al igual que la ciencia y la filosofía, la literatura brinda caminos para identificarnos con las utopías, tan necesarias en estos tiempos de dramáticos pesimismo. Nuestro escritor venezolano Guillermo Meneses concebía la literatura como un camino de perfección, porque ella tiene la virtud de poner en nuestra mirada el diverso y complejo mundo, sin ningún regateo imaginario.

Todo se puede pensar en la literatura. Y eso es una cura contra los absolutismos. Sobre todo en momentos en que se avizora la irrupción de un escandaloso practicismo que escarnece toda manifestación del humanismo, calificándolo de inútil. Por ello hemos querido iniciar nuestra revista invitando al escritor, investigador y maestro Gustavo Luis Carrera, quien en su entrevista nos dice “Leer literatura es abrir las puertas a la dimensión imaginativa, tan duramente reprimida por los avatares y las contaminaciones de lo cotidiano y prosaico”. Carrera conversa con Emilcy Blanco sobre diversas visiones de lo que representa el escritor, la literatura, la enseñanza de ella, su papel en la conformación de los imaginarios nacionales, y sobre todo confiesa ser un hondo apasionado a la experimentación. Con más detalle, dicha confesión la entendemos mejor al leer su conferencia “Novela experimental / Novela abierta”, que ofreciera en nuestro Instituto en el marco del XXX Simposio de Docentes e Investigadores de la Literatura Venezuela, celebrado en el Pedagógico de Maturín en noviembre de 2013.

El poeta mexicano (de Puebla) Gerardo Lino se imagina a Constantino Kavafis ya anciano volviendo a sus poemas de juventud, y en sus imágenes reconstruye la bitácora de uno de los grandes poetas griegos de la contemporaneidad.

En la sección de “Artículos” de nuestra revista Juana Sagaray nos habla de la “Estética de la recepción y la literatura en el marco del aprendizaje de una lengua extranjera”, ubicándonos en la problemática de la enseñanza de la literatura en las aulas desde la ideas de la teoría de la recepción literaria, que apuesta mucho por el rol del alumno-lector. Eduardo Gasca nos adentra al intrincado y complejo mundo de los arquetipos en la narrativa de Herman Melville.. fijando la ruta de viaje de *Typee* (Taipi) a *Moby Dick*. El juego de las ambigüedades, la metamorfosis de los gemelos, etc. abren vías para tener conciencia del rico mundo que fluye en la obra del afamado escritor norteamericano. Jesús Medina Guilarte pone su mirada en la literatura venezolana, concretamente en la novela *Falke*, de Federico Vegas. En ella problematiza la relación historia-ficción, percibiendo que las dos categorías resultan difícil de dilucidar y de fijar concretamente cuando recorren la novela. La lectura de esta obra la hace el autor del artículo con esta convicción: “Ficción y realidad están menos claramente separadas de lo que suele asumirse. Forman parte de un mismo continuum”. Para completar el homenaje a Gustavo Luis Carrera, damos a conocer el texto de Neneka Pelayo Díaz “Repite, que algo queda” en el que trabaja la impronta de la oralidad en la narrativa del referido escritor venezolano.

La crónica de Franco Canelón nos reporta la experiencia de visitar lo que hoy en día llaman “librería”, con “estantes repletos de una cornucopia impresa como para irritar a cualquier ambientalista”. Esa experiencia la contrastó con datos de amigos y colegas, que lo llevaron a concluir que “Sin perder la esperanza confirmé que los brazos de Vampiricorp se estaban extendiendo”, aunque cierta leyenda dorada de las estadísticas oficiales se empeñan en rebatir.

Ramón Ordaz reseña el último libro de Celso Medina, *El poeta y su epopeya épica*, publicado por Fundarte en el 2013. Ordaz ubica este texto en el marco de la obra ensayística e investigativa de Medina. Destaca: “En El poeta y su epopeya

ya ética se ha deslastrado un poco más del fichero académico y enfrenta con mayor riesgo su compromiso escriturario, es decir, da más fluidez a la responsabilidad de su palabra, hay mucho más conciencia de lo que, equivocado o no, es su papel como escritor”.

Nuestra sección La Literatura Otra es el espacio para la traducción literaria. Más que un autor, siempre invitaremos a una obra en concreto, con su versión en español y en inglés, además de su versión original. Esta vez ofrecemos el cuento “La casa frente al mar”, de la narradora y también poeta haitiana, radicada desde hace muchos años en el Québec (la Canadá franco parlante), Marie-Célie Agnant. Además de su factura escritural sugestiva y de gran efectividad empática, este relato da cuenta del dramático imaginario del hermano país caribeño, víctima de la cruenta dictadura de los Duvalier. Para su exégesis hemos invitado a Amarilis Guilarte, quien sintetiza este texto diciendo. “La casa frente al mar” es una metáfora del dolor y de la desesperanza. No es la historia personal de la escritora, pero tiene tanto de sus temores y angustias. Ella que de niña vivió la dictadura de Francois Duvalier encontró las palabras que tanto buscaba para transmitirnos, sin estridencias el horror de cualquier régimen sanguinario y represivo”. La versión del francés al español la hace Celso Medina; del español al inglés, Jesús Medina Guilarte.

Dejamos en usted, amigo lector, nuestra revista. Estamos abiertos a todo y a todos los que estudian e investigan la literatura. Esperamos tener el largo aliento para defenderla y hacer que perdure el amor por ella.